

LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
ALA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE
EN LA CAPITAL
II III, 1.50 Ptas. TRIMESTRAL, 4.50
FUERA
TRIMESTRAL, 5 Ptas.
PUNTO UNICO DE SUSCRIPCIÓN
ALICANTE CALLE DE LA PELOTA, 15 Y 17

DIARIO NOTICIERO
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
UN NUMERO 5 CÉNTIMOS

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
30 CÉNTS. PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., etc., a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración.
TELÉFONO NUM. 32
ADMINISTRACION: PELOTA, 15 Y 17

Director propietario: ANTONIO GALDO CHAPULI

Alicante, Viernes 31 de Diciembre de 1897

Año XIV.—Núm. 4.270.—2 edición

Conservador Universal para los vinos con el sólo empleo 35 a 40 gramos por 100-litros de dicho conservador, evita á que se vuelvan los vinos picados y agrios, bonificándolos notablemente.
Depósito general Droguería Barcelonesa, Piñol Hermanos, Princesa, 7.—ALICANTE

Últimos figurines
de París y Londres.
Especialidad
en trajes de tiqueta.
**GRAN SASTRERÍA
Y PAÑERÍA**

LA PEÑA

ENCARGADO DE LA SASTRERÍA, EL ACREDITADO CORTADOR DON LEÓN BRAVO

GÉNEROS
ingleses, franceses
y
CATALANES

GRAN FÁBRICA DE SOMMIERS
y toda clase de cosas metálicas
DE
Salvador Gosalbez
En esta gran fábrica montada con todos los adelantos modernos que su industria requiere y que pueden competir con las principales fábricas de España y del extranjero, se perfeccionan colchones con muelles de todos los sistemas, cunas metálicas y grillas para claraboyas.
Las grandes existencias de este establecimiento, permiten servir á las reiniciarse horas cualquier pedido por importante que sea.
Plaza de Isabel I, 23 y Sagasta (antes San Francisco)

SALVADO DE COCO

Es el alimento mas económico y el más nutritivo para la alimentación y engorde del ganado y aves.
Calidad superior 20 pesetas
LOS 100 KILOS CON ENVASE
Hijo de Valeriano García, Princesa, 1 y 4
Almacén de Frutos Coloniales y Drogas
Precios especiales para partidas de importancia en Maiz, Garbanzos, Mazagatos, Alubias blancas largas, Cítricos, Sojas, productos para abonos, jabonería y pinturas.

E. BOTI CARBONELL

Mayor, 13, 15 y 17 y Muñoz I y 2
Perfumería, Cosmética, Parfumería.

Todo el mundo debe retratarse
EN LA GRAN GALERÍA FOTOGRÁFICA
de M. CANTOS
Calle Mayor, núm. 1.—ALICANTE

LOS REYES MAGOS
tienen su depósito general en el establecimiento
JULIO PARRENO
26, MAYOR, 26.

Gran partido en Camas, Cuchinas, Leche de Asa, Biberones, Lavabos, Costureros, Tambores, Panderetas, Violines, Postillones, Lámparas, Trompetas, Sonajeros, Sables, Escopetas, Banderas, Plátanos, Peonías, Cuadros, Releas, Lámparas, Cajas, Carreras, Acordeones, Ombas, Arlequines, Cajas de soldados, Cajas pinturas, Cajas bombas, Cajas paces, Rompacabezas, Cuchillos muñeca, Pelotas goma y cuero, Arcos de Ní, Campaneros, Bohios, Castillos, Planchas de toros, Teatros, Tinajas con niño, Cajas comid, Serpentina fantástica, Ferrocarriles, Tiros al blanco, Dominos cómicos, Pelotas y gorras militares, Bolsas y bolsos para niño, Cajas arquitecónicas, Cajas cordones, Almuerzos, Estafas, Lámparas, Teatros, Cuchillos, Camas con n. Vajillas porcelana, Pelotas, Cajas, Juguetes mecánicos, Camas, Mesas despacho, Torres, Barcos, Camellos, Caballos, Meñecas ibéricas, Meñecas asiáticas, Meñecas moriscas, Meñecas primera comunión, Bebés.
Infinidad de juguetes de todas clases y para todos los gustos.
La estrella de Oriente
ilumina la fachada del depósito general.
NO EQUIVOCARSE
Mayor, 26, JULIO PARRENO, Mayor, 26

GRAN ALMACÉN DE MUEBLES
de
V. SEGUÍ Y HERMANOS
Ebanistería, Sillería, Tapicería, y fábrica de camas.
DE MADERA
Construcción elegante de toda clase de muebles.
Especialidad en juegos de alcaja, comedores, despachos y gabinetes última novedad.
PRECIOS SIN COMPETENCIA
CALATRAVA, 14, Y SAGASTA, 11.—ALICANTE

Linea Guixot y Comp.
Servicio fijo y semanal
entre Alicante y Barcelona.
Servicio regular entre
Alicante, Valencia, Tarragona, Vinaros, Benicarló y Bonón.
Salidas quincenales. Transportes combinados para el interior de Francia. Transportes para Inglaterra y puerto del Báltico.
SERVICIO DIRECTO, FIJO Y SEMANAL ENTRE ALICANTE, ARGEL, MARSELLA Y VICEVERSA
Luis Pimón
Saldrá de este puerto todos los martes directamente para Barcelona, administrando carga y pasajeros para dicho destino.
Consignatarios Bros. Guixot y Comp. S. San Fernando, 19 y Esplanada, 25 Alicante.

Gran casa amuebladora
Esta casa se encarga de amueblar pisos con todo lo necesario, avisando con cuatro días de anticipación.
También se alquilan muebles.
Precios reducidos.
Dirigirse á Domingo Macián, Plaza del Teatro, núm. 3.
TELÉFONO, NEM. 139

COMPANIA VALENCIANA DE NAVIGACION.
Servicio semanal entre este puerto y los de Valencia, Tarragona, Barcelona, Girona, Marsella, Génova y Lióna, por los magníficos vapores **Dominó, Martes Griso, Jativa y Sagunto**, saliendo todos los viernes para dichos puntos, admitiendo carga y pasajeros á precios muy económicos.
Su consignatario, Hijo de G. Carrizosa, San Fernando 25.

SANTIAI
Soldado de este los lunes directamente para Argel y todos los jueves en id. para Marsella, admitiendo carga y pasajeros á precios económicos.
Para fletos y demás informes, dirigirse á sus consignatarios en Alicante, Vizconde hermanos.—San Fernando, 86.

Carreras especiales
civiles y militares
POR EL DICHADO EN OBRERAS ESPAÑOLAS Y ARGENTINAS.
D. José Mirete y Vaede
Jefe que ha sido de Negociado de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, y Jefe, por oposición, de trabajos estadísticos de esta provincia.
Clases especiales para las convenciones en todas las Academias militares.
Calle de Villegas, 8. 2.º cuarte

LA ULTIMA HOJA DEL ALMANAQUE

A mis muy queridas primas Teresin y Pepita Milego

Una por una fui arrancando las hojas del Almanaque, día tras día, y así llegué al final del año, sin dejar de leer en esas hojas todo lo en ellas impreso, que fijaba mi atención por lo mismo que ofrecía á mi mente bien señalados contrastes.
Frases, conceptos, pasatiempos, composiciones variadas, ora en verso, ora en prosa... ¡Qué verdades tan hermosas en algunas de esas hojas! ¡Qué diálogos en otras! ¡Cuántas novedades y novedades en las más!

Así suelen transcurrir los días de nuestra existencia: muchas ilusiones, muchos castillos en el aire, y van ensiguila como se desvanecen, cual pompas de jabón que salen del canchuto de café y que apenas al chubasco le sirven de solás y entretenimiento.
Llegó San Silvestre, y con él, el último día del año, después de haber visto rodar, uno tras otro, muchos días, muchos meses, con desesperante monotonía... ¡Cuántas hojas hemos quitado del Almanaque, para alcanzar la última!
¡Y siempre la misma vida! Pensar en un mes al día que nunca llega; acariciar un ideal, que se escapa cuando creemos poder realizarlo; buscar algo, que difícilmente logramos conseguir.
De niños, soñamos en las muñecas, y en las casitas para los ebébeos; y en los obsequios de los Reyes Magos; ya mayores, nos atraen las golosinas y los aguinaldos; y algunos galas que suelespetacar la instintiva temonil coquetaría; ya mujeres, atormentamos muchas veces la imaginación con ensueños de realización imposible, y hasta llegamos á pensar si será el último año que podremos ir quitando hojas tras hoja del Almanaque, sintiéndonos abrumados por el sinnúmero de calamidades que han venido afligiéndonos durante la peregrinación del año que finaliza.

Ah! Os confieso, queridas mías, que no sé si tacharme yo misma de soñadora, pero lo mucho que he esperado, ó de fatalista, por lo mucho que he temido presintiendo desdichas y amarguras.
Lo que sí sé, es que cuando tenía vuestra edad, todo me halagaba y sonreía: soñaba como soñáis vosotras; la festividad de estas Pascuas, era para mí el colmo de todas las ilusiones; mi sueño dorado, estreñar el traguito nue-

vo, recoger muchas aguinaldos y hacerme la misecilla, para recibir las caricias de todos los míos... ¡Qué amador y risueño!

Hoy arranqué todas las hojas y llego á la última del Almanaque, sin hallar atractivo alguno, sin que asome á mi mente ningún ensueño, y solo, al pensando en tristezas sufridas y en contrariedades que amenazan á todos los seres para mí más queridos... ¡Qué posimismo más desconocedor!

Nos hallamos en plena parieda de Pascuas, y llegan hasta mí rumores de fiesta, ruido de jolgorio, bullicio, animación y algarabía... Y estas fiestas, que no hace mucho tiempo me alborozaban, hoy solo sirven para que se apodere de mí ánimo esa tristeza y sea indiferentismo, proclamaré, sin duda, de la nostalgia y del aburrimiento... ¡Per, que esa transformación! Quizás porque quité muchas hojas del Almanaque, y voy ya bascando la última... ¡Ay! ya he arrancado la primera cana (recordáis el artículo que di á la publicidad no ha mucho tiempo), y tal vez ese anuncio de vejez prematura ha cambiado mis ideas y pensamientos, dándoles tintes sombríos y melancólicos.

Vosotras quizás dignas, enviándome así saludos juveniles, que hay viejas alegres... ¡qué sereno! La vejez, bulliciosa y divertida, pierde el sello de respetabilidad y grandeza que más la enaltece, y me hace el mismo efecto que una juerga andaluza, improvisada junto á las tapias de un cementerio.

Comprendo el goce, la animación y la alegría ruidosa, en caras juveniles, en corazonces que no deben sentir el más leve disgusto, en almas siempre abiertas al cariñoso beso de la esperanza; pero en pechos que lloran ausencias, y en pensamientos donde tienen cabida nombres, cuyo solo recuerdo hace que asome una lágrima á los ojos; ¡ah! no busqueis más que tristezas y desalientos, y á lo sumo, indiferentismo, con ese justificado deseo de que el tiempo vuele y se acerque así el fin de la jornada, sin otro consuelo que la firme convicción de haber practicado el bien en esta vida preciosa, mientras los días se han sucedido, á modo de hojas de Almanaque, diciendo muchas verdades, cometiendo también muchas tonterías, y soportando, igualmente, muchas, muchísimas necesidades, ó flaquezas del prójimo, que diría el Catecismo cristiano.

De tal suerte, quitáremos la última hoja, y repetiremos con los saineteros del teatro antiguo: «epidonen las muchas, faltas.»
Doble la hoja, primas mías, y aban-

do esas locubraciones á que me he entregado, con motivo de arrancar la última hoja del Almanaque.

Todos mis pensamientos los reuno ahora, y formando un humilde presunte de Año Nuevo, á vosotras lo dedico, como expresión sincera de cariño invariable.
Aceptadlo, que él lleva también mi ferviente ruego, elevado á Aquel, que todo lo puede, para que os conceda arranqueis muchas, muchas últimas hojas del Almanaque; pero no el igual que yo, sino siempre gozosas, siempre risueñas y siempre viendo llegar la festividad de San Silvestre, tras unas Pascuas felices y dichosas, como premea segura de largos años de dicha envidiable.

Oigamos el cielo, queridas mías, y llegad á la vida sin recelos ni desconfianzas.
Así abriéis vuestros níveas alas al sol del amor de la felicidad, y así no os atormentaréis positivamente abrumados y angustiados de tristezas y honda melancolía, al arrancar, cuando cada año finalice, la última hoja del Almanaque.
Compadeos, en cambio, á las que, al ir á quitarlas, miran casi con ojos de espanto, la negra cifra del 31 DE DICIEMBRE, y exclaman, con interrogación que parece fatidico lamento: «¡Dios mío! ¿si será esta última hoja que arranque, verdaderamente la última?»

ISABEL MILEGO
Cádiz: Diciembre de 1897

Historia de las tarjetas

Los chinos, que siempre se adelantaron á los europeos en todos ó casi todos los inventos, tuvieron mucho antes que nosotros la costumbre de anunciar á una persona que se había ido á visitarla, dejando una tarjeta.
Hace ya mil años que las usaban, y en la antigua novela china «Las dos primas», traducida por un autor francés, se habla ya de las tarjetas como de cosa vulgar y corriente.

Los chinos las dividieron en categorías, según era la de la persona que las usaba. La gente de poco viso ó importancia solo tenía derecho á tarjetas pequeñas de muy reducidas dimensiones y habían de ser encarnadas, con el nombre en caracteres negros escrito de abajo arriba y de izquierda á derecha. Aumentaban de tamaño á medida que era mayor la categoría del que las usaba, y en algunos casos llegaron á tener dimensiones realmente colosales.

En Europa no aparecieron las tarjetas hasta el tiempo de Luis XIV.

Unos versos publicados á fines de siglo XVII, con el título bien expresivo de «Las incomedidas recíprocas del día de Año Nuevo», refieren que las tarjetas de visita usadas primero fueron los naipes ó cartas de jugar, en las cuales se inscribía su nombre el visitante, y de aquí la forma que después tomaron las tarjetas.

En tiempos de Luis XV comenzaron á ser sustituidas las manuscritas por las tarjetas grabadas, y hacia 1750 se empezó á poner en ellas los títulos y armas de nobleza, y á adornarlas con guirnaldas de flores ó figuras simbólicas que guardaban analogía con el orgo ó la situación social de la persona que las usaba.

En esta época se extendió tanto el uso, ó el abuso, mejor dicho, de las tarjetas, que en 1770 un conserjero del Parlamento colocó dos cajas en la puerta

de su casa, una vacía con este letrero: «Para las tarjetas que me traigan,» y otra llena de tarjetas con su nombre, y sobre ella el siguiente cartel: «Tomad una.» Así se evita toda molestia y tener que organizar un ejército de criados para cumplir con las personas que le visitaban enviándole una cartulina.

Las tarjetas eran entonces muy originales, como es muy fácil ver examinando, por ejemplo, la curiosísima colección que posee en París el doctor Pigey.
La vida de un general se hacía representar en una tarjeta vestida de Artemisa, junto á un monumento adornado con la espada, el casco y el escudo de su difunto marido.

Las de la condesa de Werben eran muy originales: un cupido encantador escribía sobre una plancha de mármol, rodeada de guirnalda de rosas, sobre las cuales se describían dos palomas.
El caballero De Canele, último embajador de Venecia en París, usaba tarjetas con los picos de plata, y el grabador Adam Bartsch, conservador del departamento de estampas y grabador en el Museo de Viena, hacía grabar en sus tarjetas un perro de agua, que visitaba en su nombre.

En 1789, la moda cambió con las nuevas ideas revolucionarias, y tuvieron que renunciar los elegantes parisienes á las guirnalda de flores, á las palomas y á los corazonces atravesados por la flecha de Cupido, hasta que Napoleón alcanzó el poder, y desplegando las águilas imperiales sus alas en las tarjetas de visita, volvieron las antiguas modas y osaron los adornos y las guirnalda de rosas ó violetas, las flores de lis y las abejas, alterando con la simbólica águila de robusto pico y poderosas garras.

Hoy las tarjetas son sumamente sencillas; pero como nunca falta gente extravagante, aún se ven algunas bien originales.

Villers de l'Isle Adam, ponía en las tarjetas hacia 1867, después de su nombre: «Candidato á la sucesión de los reyes de Chipre y de Jerusalén.»
El conde de S. añadió á su nombre en las tarjetas: «Hermano del general Z, herido en Sebastopol,» y un tal J. Rousseau agregaba al nombre lo siguiente: «Arquitecto, cuya familia no desciende del filósofo impio.»

Otro caballero usaba en Madrid la siguiente tarjeta: «Fulano de Tal, concejal, gran cruz de Carlos III.—Calle de Tal, número tantos.—Casa propia (y otras varias).»
Dos tarjetas vimos este verano en la sala de inhalaciones de Panticosa; una decía: «Fulano de Tal, filósofo, socialista y poeta,» y la otra: «X. de Z., primo del conde de H.»

La tontería y la vanidad humana, tienen diversas manifestaciones; pero pocas como las que se pueden observar en las tarjetas que usa mucha gente.
Pajaritos sabios
Es cuanto faltaba ver.
Existe ya un teatro de animales que son actores y que hacen una representación dramática de episodios de su vida natural y de sus pasiones.
El italiano Alberto Coppino exhibe en Londres un teatro de pájaros que representan un drama.
Los pajaritos (de dicen de qué especie) aparecen en escena, un teatro jauno, saltando revoloteando por las ramas y pia inocente y gozosa.
Llega de pronto una tarba de pajaritos, saltos sin duda, a todos ellos. Los que la componen se detienen en el ár-

La guerra de Cuba Madrid 31 (12'10 madr.) Se asegura que el Gobierno ha recibido un telegrama interesante de la guerra de Cuba y del resultado de la misión que llevaron Lovet y Madrigat, cerca de los insurrectos, lo que parece que no ha respondido a los fines que se perseguían.—PERPEN.

La protesta de Weyler.—Denuncias Madrid 31 (12'15 madr.) Se ha prohibido por motivo de orden internacional, que se publique el texto de la protesta elevada por el general Weyler a la Reina, contra las frases de Mac-Kinley.

Los periódicos que lo han publicado han sido denunciados.—PERPEN.

Las elecciones.—Banquete político Madrid 31 (12'20 madr.) El periódico fusionista «El Correo» dice, que a fines de Febrero próximo, se verificarán las elecciones a diputados a Cortes.

Se atribuye mucha importancia al acto, asegurándose que quedará en él firmado el nuevo partido conservador.—PERPEN.

Cansejo de ministros Madrid 31 (2'15 madr.) Se atribuye gran importancia al consejo que celebrarán hoy los ministros bajo la presidencia del Sr. Sagasta.

Se dice que el Sr. Paigcorver lleva un proyecto relativo a una importante operación de crédito, concertada con la garantía de unas de nuestras rentas.—PERPEN.

Las elecciones.—Opinión de los políticos Madrid 31 (6 m.) Caracterizados liberales dicen que las elecciones a diputados a Cortes, si en estos días no ocurriera algún acontecimiento que lo impida, se verificarán en los primeros días de Marzo, pues no se disolverán las ac-

tuals en todo el corriente mes, para esperar a ver que resultado dé el nuevo régimen antillano y observar el efecto que en la opinión produce dicho organismo en la Península.—PERPEN.

Del extranjero Madrid 31 (7'10 m.) BERLIN.—Las noticias que se reciben acerca del estado de salud del príncipe Bismark son pocas satisfactorias. Hace días que no recibe a nadie.

PARIS.—El ministro de Marina considera invención la noticia publicada acerca de que la escuadra francesa haya ocupado el puerto chino de Hamán.—PERPEN.

Artículo de «El Imparcial».—Mas energía en el gobierno.—Pretensión de Sherman. Madrid 31 (10'35 m.) El popular diario «El Imparcial» publica en su número de hoy un artículo de fondo en el que se dirige al gobierno solicitando de éste, que emplee todas sus energías para re-hacer la ingerencia de los Estados Unidos en los asuntos cubanos.

Fúndase para ello el referido diario, en la pretensión de Mr. Sherman, que solicita que algunos individuos de la Cruz Roja americana, marchen a Cuba con objeto de repartir entre los concentrados cubanos los socorros que se recuden en los Estados Unidos.—PERPEN.

La peste bubónica Madrid 31 (11'5 m.) Se ha recordado en Bombay la peste bubónica. Ayer ocurrieron 54 invasiones y 37 defunciones.—PERPEN.

Incendio.—El viaje de Canalejas Madrid 31 (11'10 m.) En Port-Prince (Haiti) un terrible incendio ha destruido ochocientas casas y el templo. Han quedado sin hogar tres mil familias.

El ilustre exministro señor Canalejas ha retrasado su embarque para la Península.—PERPEN.

Casas de los yankees.—Fallecimiento Madrid 31 (11'50 m.) Telegrafian de Nueva York que el ministro de relaciones extranjeras ha desestimado la indemnización de 75.000 do-

llars a la viuda del dentista Ruiz que falleció en la cárcel de Guanabacoa (Cuba). Ha fallecido el arzobispo de Argel.—PERPEN.

LOTERIA NACIONAL Madrid 31 (3'15 t.) Con 140.000 pesetas 17372 Con 60.000 pesetas 10091 Con 30.000 pesetas 19725 Con 4000 pesetas 1612, 14631, 5181, 6183 20401, 2122, 22 45 y 17046 Con 2500 pesetas los números anterior y posterior del primer premio. Con 2000 pesetas los números anterior y posterior del segundo premio. Con 1500 pesetas los números anterior y posterior al tercer premio.

Varias noticias Madrid 31 (3'30 t.) El Sr. Sagasta ha despedido con la Reina, ocupándose con interés de la protesta llevada a S. M. por el general Weyler con motivo de las frases contenidas en el Mensaje de Mac-Kinley y que el capitán general de Cuba consideró depresivas para su persona y para el ejército.

S. M. ha firmado varios decretos de personal correspondiente a los ministerios de Fomento y Ultramar. Las escuadras de las Potencias han recibido orden de impedir que desembarquen en Creta las tropas autómanas.—PERPEN.

COMPANIA BILBAINA DE NAVEGACION. Abril Saldrá de este puerto el 5 de E. e o próximo directamente para Nantes. Consig. estario en Alicante, Juan Guardiola. San Fernando, 9.

Agosto Saldrá de este puerto el 3 de Enero para Burdeos. Consignatario, Juan Guardiola, San Fernando, 9.

Familias forasteras con asistencia ó sin ella. Se alquilan habitaciones amuebladas con vistas al mar. PLAZA DE RAMIRO N.º 6, 2.º

GRANDES PLANTLEES de Arboles frutales de Don Pascual Mas Villajoyosa Naranjos comunes y mandarinas, en estado oportunos para ser transplantados. Limoneros agrios y dulces, partidos a diferente altura de tres a siete p. lmos. Se venden a los siguientes precios económicos: 2 pesetas en el plantel. 2'70 pesetas puestas en donde se pidan. Todo pedido por insignificante que sea, se servirá al momento, dirigiéndose al dueño del plantel. DON PASCUAL MAS Villajoyosa

SE VENDEN toda clase de muebles, casi completamente nuevos. Darán razón, en la calle de Buzón núm. 53, piso 1.º Sifras Hermanos Saldrá de este puerto para Alca y Alcar, durante los meses de Enero, Febrero y Marzo, los días 5 y 20 de cada mes a las 5 de la mañana, haciendo su regreso de Alcar en los días 10 y 25 de los referidos meses. Adeute carga y pasajeros a precios muy económicos. Su consignatario en Alicante, D. Eduardo Galiano, San Francisco 30.

Librería de Parreño 9-MAYOR-9 En este establecimiento encontrarán los amantes a la literatura, colecciones de todas las producciones de Perez Galdós, Valera, Pereda, Palacio Valdés, Taboada, Balart, Felis y Codina, Echegaray, Perez y Comares, etc. Novedad del día. MISERICORDIA Última novela de Perez Galdós. Tambien hay completo surtido en papeles, tarjetas, sobres, plumas, objetos de escritorio y obras de texto para las escuelas. Interesante A LOS COMERCIANTES DE VINOS La Alianza de Santander Comp. de seguros marítimos establecida en Santander. Asegura para todos los puertos franceses, vino en pipas de roble y nuevas de castaño ó primas reducidas y condiciones especiales. Tambien asegura la avería particular por fortuna de mar, pipa por pipa con la franquicia del 4 por 100. Agente en Alicante, D. Julio Esplá, calle García-Andreu, núm. 58. HARRIO BENALUA LA VALENCIANA 31-MAYOR-31 Se acabó de recibir en este establecimiento un variado surtido en adornos para trajes de señora, géneros de punto botas é infinidad de artículos propios para la presente temporada de invierno. Todos a precios sumamente baratos. Visited este establecimiento y os convencereis de ello. LA VALENCIANA

Velódromo el Rayo Grandes pistas para carreras y para enseñanza, alquiler de bicicletas de las mejores marcas talleres de reparaciones a precios baratísimos. Depósito de Sida champagne. VELODROMO EL RAYO Barrio de Benalua. Canarias holandeses procedentes de Valencia, hay para vender de 15 a 20 pares. Villajoyosa, calle de Colón encima de la posada de Las Columnas.

MORA HERMANOS Para Reyes.—Ofrecen a su numerosa clientela, un variado surtido en juguetes de todas clases, a precios reducidos como acreditado los Mayor 39 y San Nicolás I.

Diario de Avisos Santo de hoy—San Silvestre. PECTACULOS: TEATRO PRINCIPAL.—Compañía dramática dirigida por los Sres. Palanca y Martínez. Hoy no hay función. Función para mañana: por la tarde «El zapatero y el rey». Por la noche «La Pasionaria» y «El punt de gancho». Entrada general 50 céntimos.

CORREOS 8 buzones de la capital se recogen a las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana a 3'45 de la tarde. Valores declarados.—De 9 de la mañana a 2 de la tarde. Reclamaciones.—De 8'30 a 10'30 de la mañana.

Observatorio Meteorológico Observaciones desde las nueve de la mañana de ayer a igual hora del día de hoy

Barómetro. 97601 Termómetro. 13'6 Temperatura máxima del aire. 18'00 Temperatura mínima durante la noche. 07'00 Irradiación nocturna. 06'00 Evaporación en milímetros. 02'48 Nieva en id. 00'00 Amones. Nubes S. O. Brisa. Viento. Rizada. Mar. (Vuelta).

27 BIBLIOTECA DE «LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTES»

Aquellas buenas gentes no habían sido invitadas a la misa, pero no habían querido dejar a su querido patron ir a la iglesia sin estar allí para saludar a su joven esposa.

Vestidos con sus trajes de fiesta, se habían agrupado en el pórtico, esperando la comitiva.

En la noche, aquella masa de mil quinientos a dos mil individuos, hombres, mujeres y niños, hablando bajo parecía enorme. Y cuando al paso de las cochas las frentes se descubrieron, Monlmet experimentó una violenta opresión. Quijo saludar y reír como le había visto que hacían los personajes oficiales en los días de fiesta, pero bruscamente turbado se había puesto a reír sin saber por qué.

Una mirada irritada de Atenaide, le llamó al orden; se apesó con gran dignidad, tomando un aire soberbio, arregló los pliegues del pantalón, un poco arrugado.

La iglesia era estrecha y pequeña. Se sentó haciendo gestos en las sillas de madera que adornaban el coro, y lanzó sobre todos lo que le rodeaba miradas demolidoras. No había veinte cirios encendidos, y el cura se había puesto los mismos ornamentos sacerdotales que le habían servido ocho días antes para casar a la hija de un carpintero.

Monlmet tenía un fondo volteriano, de antiguo sostenido de «La Siecle». Se sentía con humor de burlarse, y acercándose al duque quiso entablar conversación. Este, alzando los ojos, le había mirado de tan extraña manera, que el padre de Atenaide conoció que no debía insistir. H. había fijado su atención en la ceremonia que se celebraba, sencilla como para un pobre. Solo el órgano, tocado por una mano hábil, había acompañado con sus cantos la palabra del sacerdote. Y bajo aquellas frías bóvedas, los graves acentos del instrumento habían resonado con profunda melancolía.

El duque, pálido, frunció sus cejas parecía gravemente absorto. Aquel canto le hizo daño: Por un giro súbito de su memoria se encontró en la iglesia de San German de los Prados, asistiendo al entierro de su padre. Eran los mismos lamentables sonidos del órgano, la misma oscuridad, salpicada de puntos brillantes por la llama de los cirios. El mismo olor de la cera y del incienso evaporado que llega al corazón y te ahoga. Tenía entonces a su lado a su tía, que lloraba al mirarle, y Clara y Octavio, vestidos de negro como él, que le estrechaban tiernamente las manos.

Y ahora estaba solo. Aquellos seres queridos que le habían rodeado, que habían sido tan buenos, estaban separados de él para siempre. Los lazos que a ellos le unían el mismo los había roto voluntariamente. Aquella Clara, que le había adorado; era mujer de otro; y él era marido de una extraña, cuyos ojos proyectados había servido, si bien lo reflexionaba.

Una inmensa tristeza se apoderó de él y deploró en debilidad.

Había vuelto mal por bien a los que le habían recogido, amparado, cuando quedó huérfano. También había pegado su deuda.

¿No se había castigado él mismo? Y abandonó a Clara, ¿no había renunciado a su felicidad?

Entonces comparó la conducta de Felipe a la suya no pudo menos de reconocer que tanto como él había sido ingrato y egoísta, tanto el fabricante de hierro se había mostrado noble y generoso. El había podido casarse con la mujer que amaba, aun que no tuviese fortuna. Trabajaba.

El duque sintió amargamente su inutilidad. No tenía en el mundo mas que un valor negativo. Como un cero; para tener significación, era necesario que se le pusiese un guarismo delante.

Los fraguas de Pont-A vénes 69

Aquel parque sombrío y desierto le pareció ser el cuadro mejor escogido para encerrar en él su vida. Las ramas muertas que orugian bajo su pie habían caído del árbol de su corazón. Iba a separar de ella sus sueños, como dispersas las hojas secas. Así como aquellos grandes bosques sordos y desolados, todo en ella estaba muerto y frío.

Seguía, pues, por el oscuro pasaje, manifestando con áspera alegría la tristeza de la naturaleza. De pronto, al doblar una curva del sendero, vió, por una larga roza, la campiña inundada de sol estendiendo a lo lejos sus faros blancos. Fue como un cuadro bruscamente descubierto. Clara sintió una violenta impresión. Y tanto se había identificado con todo lo que la rodeaba, que su espíritu fué herido de estrabaja. Así la alegría sucedió en un momento a la tristeza. Después de aquel parque lígubre y negro, aquellos campos fértiles y llenos de vida. ¿Se cambiarían los sentimientos que esperime taba?

La joven apartó los ojos con cólera del riesgo espectáculo que se ofrecía a su vista. Y volviendo a la soledad, a la tristeza, a la sombra, rechazó las promesas que le hacía el porvenir.

Cuando sorprendidos y un poco inquietos de su prolongada ausencia, Felipe y la marquesa se pusieron en su busca, la vieron volver a pasos lentos del parque. Estaba calmada y serena. Solo sus ojos manifestaban los dolerosos combates que tenían lugar en su corazón.

Arrancado el barón a sus observaciones científicas, Susana y Octavio, vueltos de un paseo que habían dado embarcados en el estuque, y siendo ya hora avanzada, la marquesa montó en su carruaje. Llevando a Susana y Felipe a comer a Benalua.

Ocho días tan solo separaban a Clara y Felipe de aquel tan deseado por el orgullo de la una y el amor del otro. A medida que la fecha se acercaba, la joven se ponía más nerviosa, mas agitada

Todos los que la vieron durante la última semana, pudieron creer que estaba desecada de aquella unión; tanta ansiedad demostraba por verla convida. Parecía temer que un obstáculo sobreviniese en el último momento.

Los paquetes no cesaban de llegar por el ferro carril, y de este en carruaje hasta el castillo. Aquí las campanillas y timbres tenían la danza de San Gay, y los criados, acostumbrados a la calma y tranquilo servicio de provincia, estaban rabando con tanto movimiento.

Luego, en el momento de enviar las invitaciones, la señorita de Beaulien tomó dos resoluciones, que llevaron de estupefacción a todos los que la rodeaban. Declaró que quería que la ceremonia nupcial tuviera lugar a media noche, sin la menor pompa, en la pequeña iglesia de Pont-Avosnes, y que nadie la presenciase mas que su familia.

Los brazos de la marquesa se elevaron al cielo; la baronesa se dejó caer abatida en una butaca y estuvo diez minutos sin hablar. Octavio preguntó a su hermana si estaba loca. Felipe no dió a conocer su pensamiento.

Clara, sin dar razones, mantuvo su voluntad y reportó sin cejar el asalto de todos los suyos. Casarse a media noche! Era algo extraño, aunque esta costumbre reinaba aun en el barrio de San German.

¿Una misa negra! Sin duda Clara se consideraba como viuda de el duque, es decir, de luto. En rigor, podía pasarse por lo del matrimonio a media noche; pero no invitar a nadie! ¿Trataban tal vez de ocultarse? ¿La señorita de Beaulien se avergonzaba acaso de su marido? Esto podía, además, causar alguna desgracia.

Esta última consideración de la baronesa no tuvo más peso que los demás argumentos.

Felipe, instado para que rompiese el silencio y diese su opinión, burló todo escrutaje, declarando que todo lo que la señorita de Beaulien deseara, le pa-

18

Ministerio de Cultura 2006

